CELEBRACIÓN VÍSPERAS 14 DE ENERO 2025

Monición

Hermanas, en esta celebración damos gracias a Dios por este nuevo año que nos concede vivir en fidelidad a nuestra vocación. Es una oportunidad para renovar nuestro compromiso con la misión que nos ha confiado y para fortalecer nuestra comunión como comunidad consagrada.

En el contexto del jubileo: "peregrinos de la esperanza" llevando en el corazón las intenciones del mundo que sufre, pedimos por el cese de las guerras, por quienes aún padecen los efectos de la pandemia y por la crisis del cambio climático que amenaza la vida de nuestro planeta para que nuestra oración sea luz y nuestras acciones signo de compromiso y esperanza.

Hoy, pedimos la intercesión de Madre Teresa para que su ejemplo de bondad, humildad y fe sean nuestra inspiración cotidiana. Recordamos también su cumpleaños celebrado el 4 de enero, su amor incansable por la obra de Dios, ella como modelo de santidad y perfección en las pequeñas cosas nos ayude a vivir nuestra vocación como "auxiliadoras de Dios" en la misión



Himno: Madre del corazón (u otro a elección)

Ant 1. Bendito seas, Señor, por el amor que obraste en Madre Teresa.

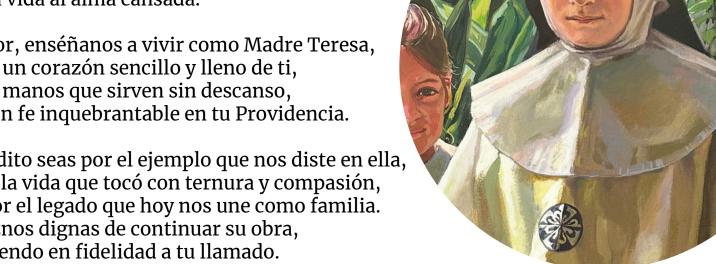
Señor, nos muestras tu amor en las pequeñas acciones, en los gestos cotidianos que reflejan tu bondad. Eres el aliento que sostiene nuestras vidas, la fuerza que impulsa nuestra misión. En cada paso de nuestra jornada, reconocemos tu presencia viva, como un susurro que guía nuestro corazón, como una luz que nunca se apaga. Señor, en la vida de Madre Teresa vemos reflejado el poder de tu amor, un amor que transforma lo ordinario en extraordinario, un amor que multiplica la fe y la esperanza.

Nos recuerdas que la grandeza no está en obras grandiosas, sino en la perfección de las pequeñas cosas, hechas con entrega, bondad y humildad.

Eres el Dios que se esconde en los detalles, que siembra flores en los caminos más áridos, que susurra paz en medio de la tormenta, y da vida al alma cansada.

Señor, enséñanos a vivir como Madre Teresa, con un corazón sencillo y lleno de ti, con manos que sirven sin descanso, y con fe inquebrantable en tu Providencia.

Bendito seas por el ejemplo que nos diste en ella, por la vida que tocó con ternura y compasión, y por el legado que hoy nos une como familia. Haznos dignas de continuar su obra, viviendo en fidelidad a tu llamado.



Ant 1. Bendito seas, Señor, por el amor que obraste en Madre Teresa.

Ant 2. te alabamos, Señor, por el ejemplo de fe y entrega de Madre Teresa.

Señor, Tú nos llamas a seguirte con corazón humilde, a ser portadoras de tu amor en un mundo sediento de esperanza. En Madre Teresa encontramos el reflejo de tu bondad, una vida entregada a la misión que Tú le confiaste.

Tú eres el Dios que transforma lo pequeño en grande, que hace fecundas las manos dispuestas a servir, y llena de luz las almas que confían en ti. En su fidelidad vemos tu mano poderosa.

Señor, Tú eres la fuente de nuestra fuerza, el origen de nuestra alegría y la razón de nuestra esperanza. Queremos vivir en plenitud, haciendo de cada acción un acto de amor a ti.

Danos la gracia de la entrega generosa, de buscar siempre tu voluntad en cada paso. Haz que nuestra vida sea un canto de alabanza, y que nuestro trabajo sea signo de tu Reino.

Señor, tú que guiaste a Madre Teresa en su misión, haznos fieles a nuestra vocación, unidas en el amor, constantes en el servicio, y siempre abiertas a las necesidades de los hermanos.

Te alabamos y bendecimos, Señor, por el don de su vida y el legado que nos dejó. Que su ejemplo nos inspire a seguir adelante, firmes en la fe y confiadas en tu presencia.

Ant 2. te alabamos, Señor, por el ejemplo de fe y entrega de Madre Teresa.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios (4, 1-7):

Hermanos: Yo, el prisionero en el Señor, os exhorto a que viváis de una manera digna de la vocación a la que habéis sido llamados: con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrellevándoos unos a otros con amor; esforzándoos en conservar la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también fuisteis llamados a una sola esperanza en vuestra vocación. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia según la medida del don de Cristo.



Responsorio



- V. Señor, tú eres la luz que guía nuestros pasos
- R. Te alabaré, Señor, de todo corazón
- V. Tu fortaleces nuestra fe y renuevas nuestra esperanza
- R. Te alabaré, Señor, de todo corazón
- V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
- R. Te alabaré, Señor, de todo corazón

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Madre Teresa, fiel testigo de la caridad divina, ruega por nosotras.

(Elegir el Magnificat en canto comunitario).

PRECES

Inspiradas en la vida, virtudes y enseñanzas de Madre Teresa, dirijamos nuestra oración al Señor, confiando en su amor y providencia:

- Señor, te pedimos que nos des un corazón dócil y atento, para discernir tu voluntad en cada momento de nuestra vida.
 - -Ayúdanos a aceptar tus planes con humildad y valentía, sabiendo que todo obra para el bien de quienes te aman.
- Señor, enséñanos a valorar el silencio como un espacio de encuentro contigo. Que, como Madre Teresa, aprendamos a silenciar nuestras preocupaciones,
 - -para escuchar tu voz en la oración y en los acontecimientos de cada día.
- Señor, en tu infinita misericordia, acoge a nuestras hermanas que han dedicado su vida al servicio de tu Reino.
 - Que su testimonio siga siendo inspiración para nosotras, y que su intercesión nos impulse a perseverar en nuestra vocación.
- Señor, por intercesión de Madre Teresa, te pedimos que alivies las cargas de quienes están afligidos, enfermos o desanimados.
 - -Que encuentren en ti consuelo, fortaleza y esperanza para superar las dificultades de la vida.
- Señor, que el ejemplo de Madre Teresa nos inspire a vivir nuestra vocación con mayor entrega, amor y confianza.
 - -Renueva en nosotras el deseo de ser auxiliadoras tuyas, siendo testigos de tu amor en cada acción, palabra y pensamiento.
- Te pedimos, Señor, que quienes trabajan junto a nosotras en la extensión de tu Reino, vivan con generosidad y alegría su compromiso contigo.
 - -Que su testimonio contagie el deseo de seguir tus huellas y de construir un mundo más justo y fraterno.
- Señor, derrama tu Espíritu sobre nuestra Congregación, para que vivamos este tiempo como una renovación de nuestra fe y misión.
 - -Que, al conmemorar el legado de Madre Teresa, seamos luz en el mundo y reflejo de tu amor misericordioso.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN

Señor Dios, fuente de toda bondad, te damos gracias por el don de la vida de Madre Teresa, fiel sierva de tu amor y testigo incansable de tu misericordia. Su ejemplo de humildad, entrega y confianza plena en tu Providencia sigue iluminando el camino de nuestra Congregación y de todas las personas que han sido tocadas por su obra y carisma.

Te pedimos, que su vida inspire nuestro compromiso diario. Ayúdanos a vivir nuestra vocación con pasión por Jesucristo, la niñez y juventud más necesitada. Que, como ella, sepamos buscar la perfección en las pequeñas cosas, confiando siempre en que tu gracia nos acompaña.

Fortalece nuestro espíritu, Señor, y haznos portadoras de tu luz en el mundo, especialmente en aquellos lugares donde más se necesita el testimonio de tu amor.

Que su legado nos inspire a crecer en la fe, a ser testigos de esperanza y a construir con nuestras manos un mundo más justo y lleno de tu presencia. Haznos capaces de transmitir tu verdad y amor a las personas que nos confías, formando corazones que sólo te pertenezcan a ti.

Te encomendamos nuestras comunidades, hermanas, y a todas las personas que comparten nuestra misión. Que Madre Teresa interceda por nosotras ante ti, para que sigamos fieles a nuestra vocación y firmes en el camino de la santidad.

Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

